

# **Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso**

*Teun A. van Dijk*

*Semiosis* (Universidad Veracruzana, Xalapa, México), nº 5, julio-  
diciembre de 1980, pp. 37-53.

**ALGUNAS NOTAS SOBRE LA IDEOLOGIA  
Y LA  
TEORIA DEL DISCURSO\***

Teun A. van Dijk\*\*

Traducción : Georgina Trigos

1. *La naturaleza de la ideología*

En estas notas, la 'ideología' será considerada como un *sistema cognitivo*. Esto significa que es una representación mental, almacenada en (a largo plazo) la memoria, que puede ser usada para actividades tales como la interpretación de acontecimientos y acciones, la comprensión de un discurso o la producción de (inter-) acciones. Por otro lado, una ideología es también un *sistema social*, porque es compartida por los miembros de un grupo o (subculture) , y porque su conducta puede controlarse por dicha ideología. También, las ideologías se adquieren y se cambian, de manera característica, dentro de contextos sociales. Con frecuencia dichos contextos sociales tienen una naturaleza institucional: escuela, iglesia, partido político.

Una ideología no es exactamente *cualquier* sistema cognitivo. Típicamente, un sistema ideológico está relacionado con las cuestiones *socialmente relevantes*, tales como político, religión, arte o educación. Por lo general, no decimos que

\* Apuntes preparados para una exposición sobre "Ideología y Discurso" en el desarrollo de un curso sobre el estudio interdisciplinario del discurso ofrecido en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México.

\*\* Teun van Dijk (Ámsterdam). Profesor de la Universidad de Ámsterdam, invitado al Colegio de México y a la UNAM (1980). Uno de los más significativos representantes de la Lingüística Textual. Autor de varios ensayos entre los que sobresalen: *Some Aspect of Text-Grammars* (1972) y *Text and Context* (Semántica y pragmática del discurso), publicado por la editorial Cátedra de Madrid (1980).

tenemos una ideología acerca de las manzanas, sillas, cortes de pelo a máquinas de escribir, sin embargo, indirectamente, tales insignificancias pueden estar afectadas por creencias ideológicamente relevantes. En otras palabras, las ideologías están relacionadas con amplios dominios de nuestra vida social, por lo tanto organizan muchas de nuestras actividades muchos de nuestros pensamientos. Más específicamente, afectan los aspectos socio-económicos de esta vida social, como el poder, los intereses o el trabajo.

Del mismo modo que otros sistemas cognitivos, una ideología está *organizada jerárquicamente*. No es simplemente una serie arbitraria de proposiciones, sino de proposiciones que están asociadas de varios modos: algunas proposiciones pueden ser más generales y dominar secuencias de otras proposiciones, en tanto que esas secuencias pueden ellas mismas estar relacionadas, por ejemplo, condicionalmente.

Hablando en términos cognitivos, una ideología es también compleja: no sólo consiste en *conocimientos* y *creencias* sino también en *opiniones* y *actitudes*. O, más aún, deberíamos decir que es un particular *sistema de actitudes*, en el cual el conocimiento, las creencias y las opiniones están organizadas.

Un sistema ideológico de actitudes, debido a su naturaleza general, no sólo organiza las creencias y opiniones, 'existentes' sino que al mismo tiempo es un instrumento para generar aquéllas. En otras palabras, una ideología es un instrumento, 'para interpretar el mundo' por un lado y 'para actuar en el mundo'; por otro.

Los sistemas ideológicos, por lo general, no son independientes, sino que están relacionados. Estas interrelaciones pueden dar una *orientación* hacia los diversos sistemas. Por lo tanto, hay eslabones sistemáticos entre una ideología 'conservadora' sobre la economía de libre empresa, la educación o el tercer mundo. Tal orientación garantiza que el sistema cognitivo y sus actividades derivadas sean más o menos *coherentes*.

Como sugerimos líneas arriba, las ideologías son socialmente interesantes porque se expresan a sí mismas en la in-

teracción social, tales como el voto, las manifestaciones, el trabajo y el habla. En estos apuntes pondré particular atención en el modo cómo las ideologías son importantes en la *elaboración del discurso*, considerándolas como parte del proceso de interacción comunicativa (verbal) en contextos sociales.

## 2. *Algunos fundamentos cognitivos*

Puesto que las ideologías son, de acuerdo con nuestro punto de vista, sistemas cognitivos de algún tipo, se necesitan ciertas advertencias preliminares acerca de la estructura y el uso de tales sistemas, especialmente en el contexto de la producción y la comprensión del discurso.

La comprensión del discurso, y cualquier otra tarea cognitiva de complejidad similar, incluye esencialmente dos clases de información interactuante:

- i) la información `contenida en' (expresadas por) el texto;
- ii) la información del lector/receptor (como se almacena en la memoria) ;
  - a) información sobre el actual (con- ) texto ;
  - b) información más general : conocimiento, creencias.

En la comprensión de un texto, o interacción social en general, necesitamos, por consiguiente, un cuerpo enorme de conocimiento organizado. Este conocimiento nos permitirá hacer las siguientes cosas (entre otras) :

- a) la interpolación de 'eslabones faltantes' en el discurso, por ejemplo, proposiciones no expresadas por el texto, pero necesarias para la construcción de su significado (en particular su coherencia);
- b) aplicar varios tipos de reglas (por ejemplo las llamadas macrorreglas que construyen la macroestructura o 'temas' de los fragmentos del discurso) ; para decidir sobre el grado de relevancia o importancia;
- c) predecir los posibles significados de las partes restantes del discurso (procedimiento de integración) , en particular;

- d) la comprensión de secuencias de eventos, acciones o discursos sobre ellas (como las historias), especialmente episodios prototipos;
- e) derivar inferencias de unidades de conocimiento establecidas con una serie de reglas de inferencia para realizar los incisos *a)* al *d)*.

Recientemente se han hecho algunos trabajos sobre estos sistemas de conocimiento. Sin embargo, hay otros sistemas cognitivos, también relevantes, en discurso e interacción, los cuales se hallan más cercanos a los sistemas ideológicos.

En primer lugar, no sólo tenemos conocimiento organizado sobre el mundo, sino también sobre lo que llamamos *creencias*. Las creencias no son sólo ciertas unidades menores de conocimiento, o cosas que constituyen meramente conocimiento 'personal'. Algunos grupos de gente pueden tener sistemas de creencias, y pueden tener estas creencias más firmes, como si fueran conocimiento. Las creencias religiosas son quizá el mejor ejemplo conocido de tal sistema. Característico de las creencias es que son unidades de conocimiento que no tienen o no pueden ser enfrentadas a algún otro criterio independiente de verdad (que puede ser cultural e históricamente variable), tales como la observación, fuentes de información confiables, investigación científica, etc.

Por lo tanto, tenemos un sistema de *opiniones*. Ellas son, en pocas palabras, creencias en las que los componentes evaluativos juegan un papel. Las opiniones son las cosas que descubrimos ("Que él es aburrido", "La tarea difícil", "El presidente tramposo") . Del mismo modo como hacemos una distinción entre conocimiento y creencias acerca de cosas o eventos actuales y conocimiento y creencias más generales (usados para inferir unas cosas más particulares, entre otras), también tenemos opiniones particulares ("Na me gusta esta manzana") y otras más generales ("No me gustan las manzanas", "Fumar es malo para la salud", etc.) . Las opiniones generales pueden, si son adoptadas por un grupo cultural, formar el sistema de *valores* de ese grupo. Desde el momento en que las opiniones o valores generales estén relacionados con la acción humana hablaremos generalmente de *normas*.

Finalmente, las creencias, los conocimientos y las opiniones pueden organizarse en algunos sistemas más complejos llamados *actitudes*. Las actitudes están organizadas alrededor de un *núcleo* conceptual, generalmente representando un tema socialmente relevante, cosa, persona., grupo o evento, tales como `libertad de aborto', `energía nuclear', `negros', o `fascismo'.

Las actitudes se llaman sistemas `complejos' porque organizan varias clases de información cognitiva. Por lo tanto, una actitud (étnica) , por ejemplo, acerca de los `negros' puede contener creencias, ("Los negros son holgazanes, musicales," etc.) , opiniones ("Los negros deberían permanecer separados de los blancos" ) , y conocimientos ("Los negros viven en ghettos, son pobres", etc.) . En la teoría clásica de la actitud, el concepto de actitud está también relacionado con la. (inter-) acción, a saber, con "disposiciones" de acción (tales como: Qué haría alguien si su hija trae a casa a un amigo negro, si a esa persona le cayera un vecino negro, etc.) . Sin embargo, las actitudes están, en mi opinión, relacionadas con la acción de un modo más complejo, que en el sentido de "predisposiciones" (lo cual es una noción vaga) : las actitudes, junto con mucha otra información (general y contextual) son la energía para la formación de posibles acciones; por supuesto, si algunas de estas posibles acciones están estandarizadas pueden pertenecer, como tales, al sistema de actitudes. Lo importante, sin embargo, es que, precisamente como valores generales, también las normas pueden pertenecer al sistema de actitudes (por ejemplo : "Es bueno segregar a los negros; no es bueno crear especial bienestar social o programas de universidad para ellos", etc.) .

Todos estos sistemas cognitivos, como los presentados arriba, son cruciales en la comprensión del discurso. Esto es, controlan la construcción de la representación cognitiva, el almacenamiento y la recuperación de información en el discurso es mucho, del mismo modo que vimos para el conocimiento. Por lo tanto, dando ciertas opiniones, por ejemplo, acerca de la energía nuclear, nuestra comprensión de un artículo de periódico sobre este tópico estará, con toda seguri-

dad, influenciado por esta opinión, o más generalmente, por un sistema de actitudes. Esto puede significar que nuestra representación es 'más rica', por ejemplo, que tenemos más información interpolada en la representación del texto, o que la representación está 'parcializada' : ponemos más atención en ciertos aspectos (por ejemplo, el posible peligro de la energía nuclear) que en otros (por ejemplo, la ausencia de otras fuentes de energía) .

Contra esta base de un modelo cognitivo es posible decir algo más acerca de la naturaleza de las ideologías. Parece plausible, por ejemplo, tomar las ideologías como *sistemas de actitudes* muy complejos. Esto es, las actitudes que tenemos, por ejemplo, acerca de los negros pueden ser una parte funcional de una ideología más amplia acerca de las minorías o incluso acerca de la estructura social, en la cual también tenemos actitudes sobre los chicanos, diferencias de clase, méritos personales, bienestar social, y así sucesivamente. Típicamente, por lo tanto, una ideología organizará muchos de los pensamientos y acciones en el *campo* particular o *ámbito* de la ideología, tales como la educación, el bienestar, la salud, o la economía. Una ideología no es un sistema inestructurado de actitudes. Las actitudes están relacionadas unas con otras entre sí : es probable que ciertas ideas sobre los negros estén relacionadas con algunas otras sobre la libertad de aborto. Esto es posible cuando las proposiciones de un sistema y las de otro son instancias particulares de *proposiciones de un nivel más alto*. Este nivel más alto de proposiciones puede, por ejemplo, definir un punto de vista 'liberal' de la sociedad o uno 'conservador' en el que, por ejemplo, podría estar ausente o presente un aspecto paternalista o autoritario, respectivamente. Es tarea de una teoría de la ideología, formular este nivel más alto de proposiciones (de una época particular, periodo, cultura o grupo) , mientras que en el análisis de una ideología *particular* se debería especificar qué actitudes (y por lo tanto, cuál componente de conocimientos, creencias y opiniones) están dominadas por estas proposiciones más generales.

Las ideologías, por definición, son sistemas generales, compartidos por grupos amplios o culturas. Esto significa que deben ser adquiridas (aprendidas) y cambiadas en *contextos sociales*, tales como la escuela, comunicación de masas e interacción diaria. A menudo, no se aprenden sólo intuitiva mente, esto es por inferencia del discurso y los actos de otros, sino son enseñadas explícitamente en los libros de texto, manuales, panfletos, etc., a veces incluso en la forma de una teoría científica (tal como el materialismo histórico).

Desde un punto de vista cognitivo no tenemos recursos para diferenciar entre esta clase de ideologías más o menos generales y 'aceptadas' y las ideologías que están definidas en términos de 'conciencia falsa'. Ambas consisten en creencias y opiniones y tienen estructuras similares, y puesto que los valores y las normas están relacionadas, tiene poco sentido llamar a unas 'verdaderas' y a otras 'falsas' en conjunto. Ciertamente, hay ideologías con proposiciones explícitas que, por medios aceptados de "verdades establecidas", son 'falsas' (por ejemplo, las ideologías racistas que dan importancia a las proposiciones sobre la inferioridad intelectual de los miembros de otras razas) . También, desde el punto de vista de los valores y las normas, es posible establecer la 'falsedad' de las proposiciones ideológicas con respecto a los *intereses* sociales o económicos de la gente. Así pues, una creencia de libre competencia o mérito personal podría ser 'falsa' en relación con los intereses generales del uso de la palabra de la clase trabajadora (de obreros, por ejemplo) . Esto significa, más bien, que sostener tal ideología puede ser inconsistente con otros valores y normas. En otras palabras, el análisis y la evaluación de los sistemas ideológicos presupone necesariamente una teoría de la sociedad.

En estas notas, supuse que estos aspectos de la ideología, socioeconómicos, históricos y políticos no serían discutidos, principalmente porque han sido objeto de la mayoría de los otros trabajos sobre la ideología. Así pues, el proceso de cómo se adquieren las ideologías en las 'instituciones ideológicas' y la vida diaria, cuál es su función social, qué intereses socio-económicos tienen algunos grupos para mantener una ideo-



logía o dejar otras con una ideología asociada, está más allá de los límites de este artículo. Nos concentramos sobre las estructuras de la ideología (en la memoria) y los modos cómo éstas afectan la producción y el análisis/comprensión del discurso.

### 3. *Análisis de la ideología y del discurso*

Uno de los medios para analizar las ideologías de una cultura es analizar sus discursos. Esto es, asumimos que los textos *expresan* las ideologías de sus hablantes/redactores. La mayor parte de los aspectos obvios del discurso en los que una ideología puede manifestarse a sí misma está en sus *contenidos*, lo que podría significar que un análisis *semántico* del discurso tendría que producir algo como una 'ideología 'subyacente'. Creo que el asunto es más complejo.

En primer lugar, el análisis semántico mismo es incapaz de diferenciar los contenidos ideológicos y los no-ideológicos de un texto, si es que tal distinción puede hacerse. Esto es, necesitamos, por lo menos, un sistema de *posibles* proposiciones ideológicas para reconocerlas en un texto. Como especificamos antes, las ideologías se refieren, sobre todo, a los eventos sociales relevantes. En segundo lugar, un sistema no-lingüístico o teoría tendrá que diferenciar entre lo que es relevante y lo que es menos relevante. Por lo tanto, nuestras creencias y opiniones, como las expresadas en un texto sobre los negros y las manzanas, será diferente desde el punto de vista de tal sistema : el primero probablemente será ideológico, y el segundo no.

Puesto que una ideología es un sistema complejo de actitudes en un nivel bastante alto debemos asumir que las proposiciones más particulares de un texto, que expresan deseos, conocimientos, creencias y opiniones son *instancias* posibles de tal ideología. Por lo tanto, un análisis semántico de la ideología trataría, entre otras cosas, de capturar las diferentes proposiciones bajo proposiciones más generales (lo cual satisface el criterio general de 'ideologicidad'). Este análisis es

posible en el interior de una teoría de macroestructuras, el cual deriva temas generales del contenido de un texto.

Lo interesante para el análisis de La ideología está en que una teoría de macroestructuras proporciona significados para la construcción de los temas principales de un texto los cuales, sin embargo, no están directamente expresados por el texto mismo. Por lo tanto, varias proposiciones pueden ‘construirse’ juntas de modo que resulte una (macro-) proposición de orden mayor. Debería observarse, sin embargo, que las macrorreglas operan con información de nuestro conjunto cognitivo, esto es, nuestro sistema *actual* de conocimientos, creencias, opiniones y actitudes (en el momento de leer un texto) . Esto significa que también para la separación de los principales temas ideológicos en un texto, ya deberíamos tener alguna idea sobre el sistema ideológico del autor.

Si, no obstante, queremos *reconstruir* precisamente esta ideología, este método de análisis no sirve de mucho : solamente dejará ver los que para el autor, como aparece en su texto, son los temas más prominentes o relevantes del mismo. Sin embargo, podemos *inferir* de estos temas principales lo que el autor *crea* que es importante y por lo tanto algo acerca de la ideología (si el tema es acerca de un asunto ideológico) también podemos inferir cuales son los *componentes, las condiciones y las consecuencias* de un tema de orden más alto (que no necesita ser expresado) como aparecen en las oraciones del texto. Así pues, ciertas actitudes sobre los negros pueden aparecer como estamentos sobre si la preferencia a las minorías estaría o no dada en los programas y admisión de las universidades.

Las macroestructuras también definen la coherencia global de un texto. Esto es, nos llevan a construir una coherencia global entre estamentos que, tal vez, no serían ideológicos pero que considerados en conjunto definen una. (macro-) proposición claramente ideológica.

Mientras que las macroestructuras definen una coherencia global y sobre todo, los temas de un texto y, por lo tanto, nos llevan a definir la *coherencia ideológica* de un texto, las estructuras semánticas locales de un texto atañen a las relaciones entre oraciones (o proposiciones) sucesivas. También

en este nivel, el texto debería ser coherente. La condición básica es que los hechos referidos a las oraciones sucesivas deberían estar condicionalmente (por ejemplo, causalmente) relacionadas, o que las oraciones o proposiciones mismas estén 'funcionalmente' relacionadas (por ejemplo. S2 es una. 'especificación', 'ejemplo', 'contraste', etc. de Si) . Para el análisis de la ideología subyacente aquí hay varias cuestiones sutiles. En primer lugar, las relaciones condicionales presuponen una condicional general como su 'base', y su condición general es parte de nuestro conocimiento o actitud almacenada en la memoria. Por lo tanto, si yo digo:

(1) *Juan está enfermo; (por lo tanto), no puede venir a la cita*

este texto de dos oraciones es coherente sólo si asumimos que estar enfermo es una razón (normal) suficiente para no asistir a la cita. Lo mismo sucede desde luego en contextos ideológicos, por ejemplo

(2) *La fábrica está alcanzando menos ganancias. Los salarios de los trabajadores han aumentado varias veces en los últimos años. Probablemente tengamos que cerrar.*

Evidentemente, la coherencia de este texto, y, por lo tanto, su significado total, puede definirse sólo con respecto a las presuposiciones (ideológicas) del hablante, a saber, acerca de la relación (necesaria) entre obtener menos ganancias y pagar salarios más altos y entre obtener menos ganancias y cerrar la fábrica. Estas relaciones condicionales no están *expresadas*, sino propiamente presupuestas por el texto, porque debemos asumir que el discurso tenía por objeto ser significativo/coherente para el locutor.

Hay un segundo aspecto de la coherencia local que puede usarse para detectar un contenido ideológico. Un texto no será sólo localmente coherente debido a las proposiciones que exprese, sino también aquellos que, una vez más, forman parte del *universo del conocimiento* en el lenguaje de los usuarios. Una parte de este universo- de conocimiento está or-

ganizado en los llamados guiones (*scripts*). Los guiones (*scripts*) se refieren a episodios estereotipados, como comer en un restaurante, ir a una fiesta o de compras a un supermercado. Contienen los objetos y las personas usuales y la secuencia de acciones y eventos posibles o necesarios que ocurren en tales episodios. Mucho de los textos viene de esta clase de conocimiento pre-programado y puesto que este conocimiento es más o menos general en una determinada cultura, necesita por razones pragmáticas obvias (no necesitamos afirmar lo que el otro ya conoce), no estar explícitamente expresadas. Ahora, podemos asumir que lo mismo sucede en los sistemas de creencias, opiniones, actitudes e ideologías. El emisor puede omitir proposiciones ‘conectivas’ que son una parte normal de sus creencias.

Al hacer estas proposiciones explícitas tenemos un medio para la reconstrucción de las creencias (ideológicas) de un emisor o autor. En una historia de periódico sobre una huelga debemos por lo tanto usar el guión ideológico del patrón o del trabajador para ver cuáles proposiciones conjuntivas están implícitas; el patrón puede encontrar, por ejemplo, normal que la policía interfiera en dicha huelga, para despejar la entrada de la fábrica de los trabajadores que hacen guardia; que puede llamarse a la policía para proteger sus intereses, por lo tanto, puede haber una asunción tácita en una ideología capitalista.

La información implícita de un texto no sirve únicamente para definir su coherencia global o local, sino también puede estar *señalada* en el texto mismo. El análisis de estas señales, por lo tanto puede ser revelador. Las señales globales típicas son títulos, sumarios, oraciones temáticas, etc. Un título, por lo tanto, puede ser una expresión de una ‘*predisposición*’ global de un texto.

De modo similar, en el nivel local todas las clases de conjunciones pueden expresar las relaciones condicionales presupuestas. *Así, por lo tanto, y porque*, por ejemplo, señalarán relaciones de causa o razón, que pueden hacerse explícitas. El mismo concepto se aplica para el uso de pronombres, artículos definidos e indefinidos, etc. Si encontramos en

un texto la expresión *El policía* con referencia previa a un policía, la presencia de la policía está presupuesta como 'normal' y no necesita expresarse en el texto mismo (por ejemplo: "El patrón llamó a la policía" o "El patrón llamó a su amigo el comisario, quien envió a la policía").

De estos pocos ejemplos podemos ya observar que los significados subyacentes implícitos o explícitos de un texto pueden estar señalados en las *estructuras superficiales* actuales del texto; por ejemplo, en el uso de pronombres y conjunciones. También otras estructuras superficiales pueden de este modo señalar propiedades de significado; por ejemplo, la estructura jerárquica de oraciones puede expresar relaciones de presuposición o de importancia. Las cláusulas prepositivas [subordinadas incrustadas (embedded) ], por ejemplo, indicarán que la información de esa cláusula está presupuesta.

Esto puede significar, de acuerdo con las reglas del discurso, que la información ha sido expresada previamente en el texto, pero también que la información no está previamente expresada sino 'dada por supuesta', nuevamente como parte del sistema de creencias del hablante.

Aunque aquí estamos especialmente relacionados con las estructuras del discurso y no con niveles de palabras u oraciones, debería recordarse que también el uso individual de las palabras, tales como *hasta, aunque, también, pero*, etc. tienen fuertes aspectos presuposicionales. Así, si decimos, por ejemplo :

(3) *Incluso el presidente es corrupto*

presuponemos que normalmente los presidentes no son corruptos; y si decimos:

(4) *También el presidente es corrupto*

presuponemos que también otros miembros del gobierno son corruptos.

Lo que se ha dicho aquí para ciertas estructuras sintácticas y para algunas unidades lexicales puede extenderse a un análisis de los aspectos fonológicos del lenguaje hablado: acento y entonación pueden revelar lo que es relevante, importante, contrastado, inesperado, etc.

Las estructuras superficiales no sólo expresan estructuras

semánticas subyacentes (de las que algunas pueden estar implícitas) , sino también las *estructuras pragmáticas* subyacentes; por ejemplo, los *actos de habla* realizados por la declaración del texto. Tanto para las condiciones de coherencia global o local, valen las mismas observaciones que las anteriores para las secuencias de proposiciones : podemos tener condiciones presupuestas que definen si el acto de habla es o no apropiado, pero también si una secuencia o acto de habla es coherente. Por lo tanto, en la escuela, un maestro puede decir:

(4) *¡Oigo que alguien se ríe!*

lo cual es sólo, aparentemente, una aseveración. Pero en el contexto autoritario de la escuela el acto de habla debería escucharse como prohibición a advertencia. En otras palabras, deberíamos siempre analizar el contexto para determinar qué acto de habla está directa o indirectamente involucrado. El uso de conjunciones señalará nuevamente relaciones, esta vez no entre proposiciones, sino entre actos de habla :

(5) *Usted ha participado en la huelga; por lo tanto, no lo necesito más*

donde *por lo tanto*, no señala sólo una relación de condición y consecuencia, sino un motivo para el acto de habla de despedir a alguien. Más generalmente debería subrayarse que los actos de habla con frecuencia tienen condiciones de adecuación que son de naturaleza social, de tal manera que su mismo uso dice mucho sobre las relaciones de poder en la sociedad, y, por lo tanto, sobre la ideología. Así pues, acusar y arrestar son característicamente actos de habla que sólo pueden ser realizados ‘adecuadamente’ par un juez o un oficial de policía.

De modo más indirecto, tenemos finalmente *estructuras estilísticas* y retóricas que pueden ser indicaciones de contenido ideológico o presuposiciones de un texto. El estilo, considerado como la selección particular de la variación gramatical, es tanto una indicación de un modo personal o carácter, como también y, sobre todo, del contexto social ; por lo tanto, la selección de palabras y la estructura sintáctica pueden indicar una persona autoritaria, pero al mismo tiem-

po indicarán el contexto social de la autoridad. Por ejemplo, un policía no necesita ser muy bien educado; debido a su función, y dependiendo de la cultura y del sistema político del país, el estilo autoritario puede estar más o menos `marcado` :

(6) *Tiene alguna identificación, por favor?*

(7) *¡Su identificación!*

Por ello, el estilo es quizá no tanto un indicador de un `contenido` particular ideológico, sino más bien de los rasgos (sociales) de la *situación de comunicación*. Nos dirigimos al presidente en un estilo diferente del que empleamos con un chofer de autobús, y también al maestro de escuela nos dirigiremos en, forma distinta que a nuestros amigos. Este modo de hablar, por lo tanto, puede ser una indicación directa de nuestra *interpretación* de esta situación social, y por la tanto también de nuestra ideología sobre tales situaciones sociales en general.

Las *estructuras retóricas*, que también operan en todos los otros niveles del texto (morfológico, sintáctico, semántico) , deberían verse primeramente en la perspectiva de su función específica al incrementar la *efectividad* del texto en el proceso comunicativo,. Rima, aliteración, metáforas, etc. ; por lo tanto, no expresan tanto el contenido de un texto, sino más bien tratan de hacer el contenido más *acceptable*. Desde luego, la naturaleza de las metáforas puede revelar algo sobre la ideología subyacente. Así, si hablamos sobre la mujer, y usamos metáforas comparándola con objetos o animales, estas comparaciones pueden ser por sí mismas una expresión de ideología sexista. De modo semejante, como en el caso de) estilo, el discurso autoritario no necesita, en su sentido bruto, ser `efectivo` o `estratégico` el receptor/lector no necesita ser convencido, está convencido, lo que significa que los recursos retóricos o de persuasión estarán ausentes. Por otro lado, los anuncios en el periódico o en TV, tendrán que ser persuasivos, y harán uso de panoplias o trucos retóricos, los cuales, por ejemplo en las figuras semánticas, tales como comparaciones y metáforas ("X se siente rico" ; si usted hace *p*, entonces será el mejor", etc.) , pueden revelar concepciones

ideológicas subyacentes acerca de los valores y las normas. En la sociedad.

Lo que ha sido dicho antes para los diferentes niveles y dimensiones del discurso puede ser agregado para el uso de varios *tipos de discurso* en general. Alguien puede ser despedido `en' una conversación a una carta, podemos criticar al gobierno en un panfleto o en un artículo de periódico o un poema, cada uno con funciones adicionales y su propia efectividad. Por lo tanto, hay una gran diferencia, motivada ideológicamente, entre si un jefe reacciona ante una huelga concediendo un á entrevista a un periódico izquierdista o si sólo entrega un memorándum.

#### 4. *Ultima observación*

Lo que se ha dicho antes sobre la ideología y el análisis del discurso es sólo una breve nota de discusión. Primero clarifica un poco sobre la naturaleza cognitiva de las 'ideologías, no obstante condicionadas en un contexto social, y luego muestra cómo el contenido ideológico subyacente puede exhibirse en el discurso. Hemos visto que esto no es necesariamente sólo el caso de un contenido explícito del texto, sino también en muchos patrones de estructura superficial y semántica que implican conocimiento implícito, creencias, opiniones, actitudes y, por lo tanto, ideologías. La idea básica en torno a esto es que la producción y la comprensión de un discurso están crucialmente determinadas por nuestro repertorio cognitivo: la coherencia, el estilo, los actos de habla, etc., por lo tanto, dependerán necesariamente también de la ideología.

Una palabra de advertencia. Hemos subrayado que el análisis del discurso puede revelar patrones subyacentes del carácter cognitivo de los hablantes. El que sean ideológicos no puede decidirse por el análisis del discurso sino sólo por una teoría social, histórica y/o económica. Qué ideas económicas son 'capitalistas' o 'neo-colonialistas', qué ideas son 'sexistas', etc., depende de nuestras concepciones y normas sobre cómo es la sociedad y cómo debería o podría ser. A este res-



pecto un análisis sólo puede ser un instrumento, aunque el 'instrumento' es poderoso, considerando el hecho de que el discurso es esencialmente parte de una interacción (verbal) en contextos sociales e históricos y, por lo tanto, una manifestación directa de la ideología.

#### REFERENCIAS

En estos apuntes he aplicado ciertos conocimientos de mi trabajo sobre el discurso, como por ejemplo en *Some Aspects of Text-Grammars (Algunos aspectos sobre los textos de gramática)*, (The Hague: Mouton, 1972), *Text and Context (Texto y contexto)* (London: Longman, 1977), y *Macrostructures (Macroestructuras)*, (Hillsdale, N. J.: Erlbaum, 1980) y otros libros y artículos mencionados allí.

Hay un pequeño trabajo que ofrece un análisis orientado sistemático del discurso y la teoría de las ideologías. Véase, sin embargo, R. Fowler et al. *Language and Power* (London, RKP, 1979), y G. Kress & T. Trew, *Language and Ideology*, (London, RKP, 1979), en los cuales se muestran los aspectos gramaticales (en su mayoría a nivel de oraciones ilustrados sobre textos de periódicos y el discurso de empresas oficiales) de la manifestación de la ideología.

El *Journal of Pragmatics* (North Holland, Amsterdam) tiene artículos ocasionales sobre ideología y lenguaje.

Hay también un ejemplar especial de *Communications* (Comunicaciones) (Seuil, Paris), No. 21 sobre lenguaje e ideología. En general, las publicaciones de Francia, Italia y países latinoamericanos prestan más atención a este problema. (Véase por ejemplo Mattelart & Dorfman, *Para leer al pato Donald*).

ESQUEMA SUMARIO DE UNA TEORIA INTERDISCIPLINARIA DE LA IDEOLOGIA

